

Predicación 3 de Noviembre, 2013

Calderón

Caleb Yoder

^{NVI} **Luke 19:1** Jesús llegó a Jericó y comenzó a cruzar *la ciudad*.

²Resulta que había allí un hombre llamado Zaqueo, jefe de los recaudadores de impuestos, que era muy rico.

³Estaba tratando de ver quién era Jesús, pero la multitud se lo impedía, pues era de baja estatura.

⁴Por eso se adelantó corriendo y se subió a un árbol para poder verlo, ya que Jesús iba a pasar por allí.

⁵Llegando al lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: —Zaqueo, baja en seguida. Tengo que quedarme hoy en tu casa.

⁶Así que se apresuró a bajar y, muy contento, recibió a Jesús *en su casa*.

⁷Al ver esto, todos empezaron a murmurar: «Ha ido a hospedarse con un pecador.»

⁸Pero Zaqueo dijo resueltamente: —Mira, Señor: Ahora mismo voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si en algo he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces la cantidad que sea.

⁹—Hoy ha llegado la salvación a esta casa —le dijo Jesús—, ya que éste también es hijo de Abraham.

¹⁰Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

(Luk 19:1-10 NVI)

Qué bueno es que podamos estar reunidos como una nueva familia aunque somos de diferentes lugares, distintas nacionalidades.

Aunque nos sintamos en casa en este país o no, la vida de un cristiano es una vida de peregrinaje. Somos peregrinos en este mundo.

Al mismo tiempo el evangelio es muy abarcador ... abarca a gente de todos los pueblos

Eso es algo que vemos en la historia de Zaqueo, un hombre recibido por Jesús pero rechazado por su comunidad -- vamos a ver esto un poco más adelante

¿Cuántos ya conocen la historia de Zaqueo?

Es una historia bastante conocida, la escuché como niño, pero realmente no me ha tocado pensar más profundamente en esta historia.

Conocemos a Zaqueo como el hombre bajo que trepa un árbol aicómoro para ver mejor.

Es cierto, Zaqueo desea ver a Jesús, y no puede por la multitud. Quiere ver quien era -- no sé si lo que Zaqueo quería saber es qué clase de persona era Jesús, si todos los rumores eran verdad, o más bien si Zaqueo ya creía todo lo que la gente decía de Jesús y simplemente

quería verlo

Entonces hace dos cosas: corre al frente de la multitud y trepa un árbol para ver mejor.

Pero es Jesús que lo ve a él, mirando para arriba.

Falta mencionar algunas cosas más de Zaqueo: ¿Cuál es su profesión? ¿Qué implica su profesión para su estilo de vida? Es muy rico, pero al mismo tiempo despreciado por el pueblo. ¿Porqué?

Los impuestos que pagaban en aquellos tiempos iban para Roma, y el pueblo judío nunca había invitado el régimen de los romanos. Era una ocupación, los judíos no eran libres en su propia tierra, aunque los romanos les permitían auto-gobernación hasta cierto punto.

Como recaudador de impuestos, Zaqueo trabajaba para los romanos, y aunque cobrara más de lo exigido o no, el pueblo lo miraba como traidor simplemente por ser parte del aparato opresor de los romanos. Además, no solamente es recaudador de impuestos sino jefe.

Era un hombre a la margen de la sociedad. Normalmente tales personas son muy pobres, pero en este caso tenemos a un hombre rico. Si recuerdan lo que Jeremías había dicho del chapa y del cura en su presentación el martes. Son personas que en Guatemala siempre tenían de qué comer. Así también los recaudadores de impuestos recibían obvios beneficios materiales si bien al costo de ser muy impopulares.

A veces en nuestro propio tiempo miramos a los políticos con cierta sospecha, ya que pueden ser corruptos y se desvían el dinero del pueblo para ellos mismos. Así era la profesión de los recaudadores de impuestos.

Viendo todo esto entendemos porque las acciones de Zaqueo son muy raras. Hace ridículo para ver a Jesús. Toma una acción vergonzosa para una persona de su clase, indignificada.

Pero Zaqueo no es el único que arriesga su reputación. Jesús también arriesga su honor, como lo ha hecho muchas veces en el pasado, pidiendo la hospitalidad de Zaqueo. Jesús está dispuesto a arriesgar que cuestionen su honor por comer en la casa de un pecador. No solamente un pecador sino una persona que se ha beneficiado del sistema opresor.

Por supuesto, Jesús se relaciona con Zaqueo antes de que éste demuestre su justicia. Pero a pesar de ser rico, Zaqueo le dice que está regalando la mitad de sus posesiones para los pobres.

Eso es no es de sus ingresos al trabajar sino sus posesiones -- lo que más duele regalar. Además promete hacer restitución con los que ha defraudado.

En este momento es donde yo tengo algunas preguntas ya que me di cuenta que hay otras maneras de leer esta historia aparte de lo que me fue enseñado.

Primero, ¿la conversación que Zaqueo tiene con Jesús ocurre dentro de la privacidad de su casa? Así lo imaginaba yo, pero al leer con cuidado nunca dice que fueron a la casa.

Mas bien podría ser que Zaqueo habla de su justicia delante de todos los que lo desprecian. Parece que todavía están bajo el sicómoro porque lo último que dice Jesús: "Este hombre es hijo de Abraham" se dirige no a Zaqueo sino a otros que están cerca para escuchar.

Otra pregunta: Zaqueo tiene su momento de conversión después de conocer a Jesús o ya antes? ¿Qué piensan ustedes?

Mi opinión: Yo sospecho que su dinero no era todo limpio. Era rico por una razón; sí trabajaba por el sistema opresivo romano y si había defraudado

Pero, también yo pienso que su momento de conversión llega antes de su encuentro con Jesús: ya estaba practicando la justicia. No dice: "daré la mitad de mis posesiones," sino "yo doy" o "yo estoy dando la mitad..." y si le he defraudado a alguien, le repongo cuatro veces

la cantidad.

El hecho de que corre delante de la multitud y sube el árbol indica que desea tener otra relación con su pueblo. Quizás le interesa saber como le respondería Jesús.

Poco antes de esta historia, en el capítulo 18 (estamos ahora en el 19) está la historia del joven rico. El joven le pregunta a Jesús qué más le falta para ser justo. Jesús le da una respuesta duro, y una respuesta dura para todos aquellos que tenemos riqueza.

El joven no está dispuesto de vender sus posesiones y seguir a Jesús... La cosa no es la disposición de dar de lo que le sobra sino de lo que tiene.

Luego Jesús admite, "que difícil es para los ricos entrar en el reino de Dios!" -- aquí vale mencionar que entrar en el reino de Dios no se refiere solamente a lo que le pasa a uno después de morir, sino a la relación que uno tiene con su comunidad, si es una relación de carácter justa.

Los discípulos se desesperan de lo difícil de la palabra de Jesús: "quien puede ser salvo?" Jesús contesta que no hay nada imposible para Dios.

Me pregunto si no estará aquí la historia de Zaqueo precisamente para proclamarnos que no hay nada imposible para Dios.

Zaqueo demuestra que es una persona cambiada. Ya no quiere seguir trabajando con el sistema. Quiere trabajar hacia la justicia.

Jesús afirma su identidad como "hijo de Abraham." Esa identidad es precisamente la identidad que perdió al llegar a ser recaudador de impuestos; Aunque era judío, su propia gente lo había rechazado. Ya no lo consideraban como hijo de Abraham.

Es importante notar que Jesús responde con aceptación antes de saber de las motivaciones de Zaqueo. Y al fin le devuelve la identidad de "hijo de Abraham" que había

perdido.

Zaqueo empezó buscando a Jesús, pero Jesús declara en el último versículo que es el hijo de hombre que ha venido a buscar y salvar lo perdido.

No se sabe si sigue siendo recaudador de impuestos... Me imagino que podríamos tener un debate si en una situación de opresión romana se podía ser un recaudador de impuestos justo y honesto. Como hoy día muchos tendrán esos prejuicios hacia los políticos, que es imposible ser político sin ser corrupto... A lo mejor Zaqueo puede usar su posición poderosa de recaudador de impuestos para defender a la gente.... Pero, parece que a Lucas el evangelista no le interesa contestar esa pregunta.

No se si recordarán las otras lecturas que tuvimos esta mañana como la de Isaías, donde dice "Harto estoy de holocaustos de carneros y de la grasa de animales engordados" y " ¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!"

Parece condenar los rituales o la actividad religiosa. No es precisamente eso. Sino que creo que la clave es que la actividad religiosa, ya sea orar mucho, leer la Biblia, asistir a todas las reuniones de la iglesia, participar en la santa cena, no es sustituto para la práctica de la justicia. Lo que importa es la disposición de hacer el bien y buscar la justicia.

La justicia implica no solo una preocupación por nuestra relación con Dios sino también la preocupación por la relación que llevamos con los demás de la comunidad.

También es pertinente la lectura de 2 de Tesalonicenses, donde dice " Hermanos, siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, como es justo, porque su fe se acrecienta cada vez más, y en cada uno de ustedes sigue abundando el amor hacia los otros."

Aquí se revela al pasar la meta de la formación de la comunidad cristiana. Es la

abundancia del amor de los unos hacia los otros. Eso fue el tema de la predicación de Pablo Stucky la semana pasada.

Habla también de lo que significa la perfección. Claro que nadie es perfecto pero la perfección de que se habla es la disposición de hacer lo correcto. Cosa que demostró Zaqueo.

Ese es siempre el primer paso, por muy difícil que el llamado de Dios parezca, todo empieza de la disposición de ser transformado por el Espíritu en nuestra forma de ser.

La historia de Zaqueo es la historia de la reconciliación menos esperada. Si vamos a ser una comunidad que hace visible el reino de Dios significa que ponemos mucha atención a lo que es la convivencia. Las relaciones que tenemos los unos y unas con los otros tiene que servir de ejemplo de la intención de Dios para la convivencia humana.

Todos los reinos humanos se tratan de la búsqueda de poder, lo cual crea distintas opresiones. El reino de Dios es un reino diferente donde hay apertura para que todos pertenezcan.

La reconciliación es posible no sólo para oprimidos, también para personas cómplices con un sistema opresor. Necesitamos permitirnos sorprender por lo que Dios puede hacer en nuestro medio.

Ser hijo o hija de Abraham es ser parte de una comunidad que vive por fe; pero no solamente eso, el vivir por fe practicada significa vivir por el amor..